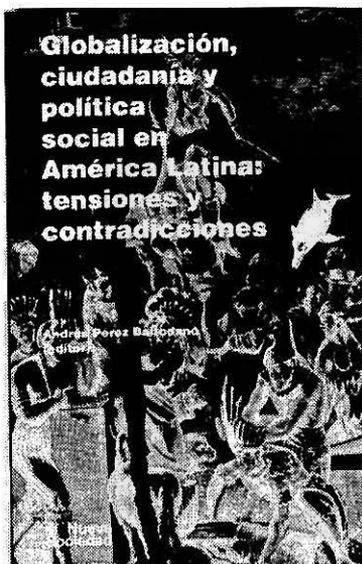


## *Novedades bibliográficas* *Librería de la UCA*



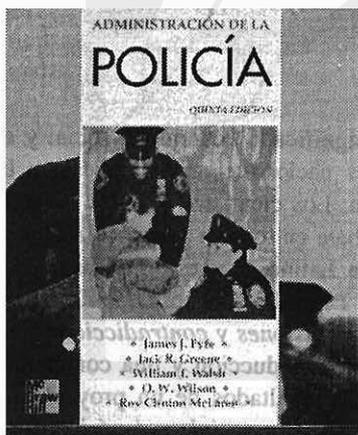
Pérez Baltodano, A. (Editor), *Globalización, ciudadanía y política social en América Latina: tensiones y contradicciones*, Caracas, Nueva Sociedad, 1998, p. 224.

Las discusiones sobre la globalización, su significado económico social y el impacto en las configuraciones de las realidades nacionales se han puesto a la orden del día en la década de los años noventa. Los científicos sociales latinoamericanos no se han quedado al margen del debate en torno a la globalización y han reflexionado sobre su impacto en América Latina. Expresión de esas preocupaciones es el libro coordinado por Andrés Pérez Baltodano, *Globalización, ciudadanía y política social en América Latina: tensiones y contradicciones*, en el cual se recogen, en siete estudios —más una introducción y una conclusión realizadas por el mismo Pérez Baltodano—, los resultados de un proyecto de investigación titulado *Globalización, política y política social en América Latina*, financiado por el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID) y el Centro Internacional de Derechos Humanos y Desarrollo Democrático (CIDHDR), ambos de Canadá.

En palabras de Andrés Pérez Baltodano, tres son los temas que entrelazan los análisis recogidos en el libro: “Primero, el tema de la globalización como un fenómeno transformador del Estado moderno. Segundo, la globalización como un proceso generador de riesgos y oportunidades para las sociedades latinoamericanas.. Tercero, el papel que juegan las instituciones sociales, políticas, económicas y culturales de los países de la región como filtros que condicionan y determinan los efectos de la globalización a nivel nacional” (p. 215).

Sin embargo, más allá de los puntos tocados por el coordinador del libro, hay una temática más específica que unifica el conjunto de los estudios: *la problemática de las políticas sociales y el modo cómo las mismas se tejen desde el Estado —las políticas públicas— y el entorno internacional*. Otro eje unificador de los trabajos es la preocupación por generar nuevos conceptos, que ayuden a comprender las transformaciones que están operando en las funciones estatales en el marco de la globalización. “Desde esta perspectiva —dice Pérez Baltodano—, la globalización, como proceso transformador del Estado y la sociedad, debe ser considerada como uno de los puntos de partida para reconceptualizar el sentido de la política y la naturaleza de los procesos de formulación y ejecución de políticas públicas en América Latina” (p. 15).

El libro que comentamos merece ser leído y consultado, pues el mismo aborda una temática que hasta ahora había sido relegada en el debate sobre la globalización: *el problema de las políticas sociales*. Hasta ahora se ha insistido hasta la saciedad en las implicaciones económicas de la globalización; prestar atención a sus implicaciones sociales es uno de los méritos del libro coordinado por Pérez Baltodano. Otro de sus méritos es hacerlo con rigor científico.



Fyfe, J.J.; Greene, J.R.; Walsh, W.F.; Wilson, O.W. y McLaren, R.C., *Administración de la policía*, México, McGraw Hill, 1997, p. 708.

Graves y complejos problemas de seguridad pública afectan a las sociedades contemporáneas. Son múltiples y variados los factores que entran en juego a la hora de hacer frente a la criminalidad en sus más diversas manifestaciones. Un factor sin

lugar a dudas fundamental es el policial, el cual tiene que garantizar la seguridad ciudadana no sólo de hecho —haciendo frente a los criminales ahí donde están operando—, sino también preventivamente —diseñando e implementando esquemas de seguridad que impidan o, al menos, dificulten las prácticas delincuenciales.

Para hacer frente a los retos que plantea la seguridad pública, se requiere de instituciones policiales sólidamente establecidas con los suficientes niveles de eficiencia y tecnificación, y con las competencias necesarias para renovarse internamente cada vez que las demandas de seguridad así lo requieran. ¿Cómo debe abordar el problema la policía? ¿Cuáles son las áreas críticas que merecen ser atendidas? ¿Qué medidas concretas se pueden tomar para hacer de la policía una institución más eficiente?

Esas y otras preguntas encuentran una respuesta en el libro *Administración de la policía*, cuya primera edición se publicó en 1950 y es, hoy por hoy, un clásico en el campo de la sociología del crimen. Sus autores —sociólogos, administradores de empresas, penalistas— se apoyan en una vasta información acerca de la experiencia policial en Estados Unidos, desde 1950 hasta la década de 1990, para abordar aspectos tan relevantes como las responsabilidades y función social de la policía (Caps. 1 y 2), las relaciones entre la policía y la política (Cap. 3), la administración policial, tanto a nivel financiero como a nivel de recursos humanos (Caps. 7 y 10), criterios para medir el desempeño, disciplina y mala conducta (Caps. 11, 12 y 14) y técnicas operativas para patrullajes, investigaciones especiales y prevención del delito (Caps. 16 y 17).

Los temas señalados dejan ver, por sí mismos, la importancia del libro que reseñamos. En El Salvador, donde el deterioro de la seguridad pública no es ajeno a las deficiencias administrativas de las que adolece la Policía Nacional Civil, el libro *Administración de la policía* puede arrojar luces acerca de por dónde comenzar a detectar y corregir los problemas que obstaculizan el desempeño de la PNC. En consecuencia, quienes primero que nadie deberían tener en sus manos el libro de Fyle y compañía son los mandos superiores de la Policía Nacional Civil y las autoridades del Ministerio de Seguridad Pública. Por supuesto que investigadores sociales, psicólogos, politólogos y criminalistas encontrarán en este libro líneas de interpretación y análisis que, utilizadas creativamente, pueden contribuir a explicar los complejos problemas de seguridad pública que afectan a nuestro país en el momento actual.